

El gaucho y su aspecto romántico en *Don Segundo Sombra*

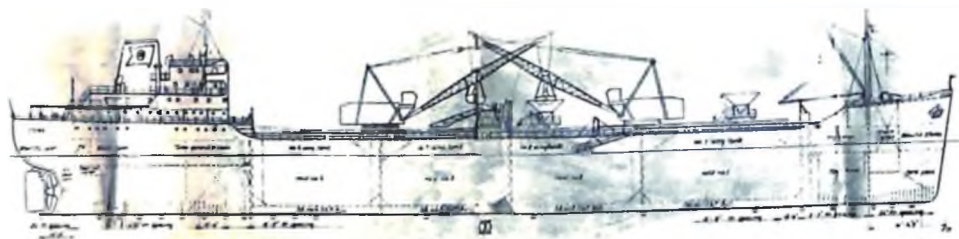
Patricia Macías*

El siglo XXI ofrece grandes retos a la humanidad. Uno de ellos, quizá el más importante, es el cómo mantener la autonomía de las personas ante los procesos de globalización que hoy por hoy determinan el devenir de los individuos. Tal vez, ante esta disyuntiva, la figura del gaucho nos permita hallar una respuesta. Aquí, algunas consideraciones respecto a los aspectos románticos del gaucho.

Desde el momento de su aparición, la novela *Don Segundo Sombra* suscitó gran interés por el tema del gaucho y la forma como es tratado en ella. La "literatura de la tierra" viene a dar respuesta a la necesidad de los autores americanos por crear sobre la base de temas netamente americanos. Pero es indiscutible la influencia que siguen ejer-

rigen".² Las características que se les adjudican a estas dos razas dan como resultado el tipo de temperamento que va a determinar al gaucho.

En la novela, el lector encuentra esas características en los pasajes donde se observa a Segundo Sombra defendiendo su soledad. Otro aspecto en la vida del gaucho es la pobreza. Segundo Sombra en ningún momento se siente menos por ser pobre, jamás menciona si tiene dinero o no. Su única riqueza consistía en su caballo o "pingo" y los pocos enseres útiles para vivir en ese estado de austeridad primitiva. Precisamente lo que más se admira en el gaucho es que fue un excelente jinete. Desde un



ciendo otras ideas, como las románticas. Así, la inquietud es descubrir si hay influencias de otros movimientos o corrientes artísticas en la obra de Güiraldes.

Para encontrar las características que sitúan la figura del gaucho como tipo literario es necesario remontarse a su origen o nacimiento como figura social. Una de las explicaciones sobre esto es que surge como resultado de políticas o movimientos sociales. Según Carlos A. Lopetere, el gaucho comienza a existir debido a ciertas injusticias gubernamentales que algunos hombres no estuvieron dispuestos a soportar y afirma que "casi todos ellos eran criollos, y muy pocos mestizos".¹ Otra opinión de algunos historiadores es que, al igual que en el resto de América, en Argentina los conquistadores fueron todos varones. Al unirse con las nativas locales, principia el famoso mestizaje entre América y Europa. Martiniano Leguizamón define al gaucho de la siguiente manera: "El gaucho es el producto más original y auténtico de nuestra tierra. En su estructura étnica se confundieron principalmente las ardentías del conquistador español con la bravura y la astucia del indio abo-

principio, en la novela queda establecido que Segundo Sombra trabaja como domador en la estancia de Galván. La novela permite reconocer la excitación que provoca la doma de un potro.

Lo que hace original a la corriente literaria gauchesca estriba en que los escritores, al trabajar la figura del gaucho, se alejan del tradicional tratamiento del héroe y enfocan su mirada hacia el más bajo nivel del contexto social. Las características del héroe, en esta obra, se han ampliado. A diferencia de Fabio, quien termina como un rico estanciero, Segundo Sombra fue, es y será en la historia un hombre pobre, marginado de la sociedad y tal vez perseguido por la ley. En ningún momento de la anécdota se vislumbra una posibilidad de encumbramiento social o político de este personaje.

Al mismo tiempo las actitudes, la ideología, la fortaleza y las habilidades de Segundo Sombra son un vasto campo para encontrar en él elementos que lo definen, al menos en parte, como un héroe romántico.



Esto es posible porque el Romanticismo no sólo es un fenómeno histórico-literario, sino que implica una visión del mundo y un estado anímico. Sus orígenes como escuela pueden ser identificados desde la Edad Media.

En la Edad Media se sufría una asfixiante restricción de la libertad. Esto es precisamente lo que Segundo Sombra trata de evitar al buscar la soledad a cada momento. No está dispuesto a perder su libre albedrío ante nadie. Al avanzar el período de la Edad Media aparece la "novela de caballería", donde se da más importancia al esfuerzo del protagonista. Del mismo modo, Güiraldes explota el heroísmo mítico del caballero andante a través del personaje Segundo Sombra con su constante movimiento y su heroísmo individual. Igualmente, con el dominio del arte de improvisar canciones e historias, Segundo Sombra se puede comparar con los juglares del Medioevo. Las creaciones de Segundo Sombra tienen la característica de ser espontáneas, lo cual les otorga la frescura de la representación. Al igual que el juglar, el gaucho no tenía conciencia social: simplemente intentaba divertir cuando cantaba o contaba alguna historia.

El mundo de la magia es importante en el Medioevo, como puede verse en los "cantares de gesta" y las leyendas. En la novela de Güiraldes, la noche y la vastedad de la pampa ofrecen esos rasgos mágicos medievales. Un ejemplo de esto puede encontrarse en la noche que pasan Segundo Sombra y Fabio en el puesto de Don Sixto Gaitán. Sólo la presencia de Segundo Sombra logra tranquilizar al pobre "puestero".³

Otros aspectos son las características que predominan en el héroe. En especial en los cantares de gesta, el héroe debe ser fuerte y valiente. En la novela, Segundo Sombra es un gran ejemplo de honor, hombría y coraje cuando enfrenta con calculada frialdad al hombre que lo provoca en la pulpería y contesta así a sus palabras ofensivas: "Yo, eso sí, soy un hombre muy ocupado y por eso no lo puedo atender ahora. Cuando me quiera peliar, avíseme siquiera con unos tres días de anticipación."⁴ Segundo Sombra no es temerario al contestar así, simplemente sabe de lo que es capaz y sabe cómo defenderse.

Pero el héroe debe contar con una tercera cualidad, la prudencia. La prudencia, como cualidad en el héroe, aparece aun antes en la literatura, pues es una de las normas de conducta aconsejadas en la obra anónima *Calila y Dimna*. Segundo

Sombra, en la obra de Güiraldes, sigue ese mismo comportamiento: siempre analiza las circunstancias que lo rodean y después actúa.

La naturaleza es otro aspecto importante a observar. En esta obra de Güiraldes se abraza la idea de que el hombre debe combatir a la naturaleza levantándose por encima de ella, a pesar del sufrimiento que ésta le acarrea.

Un último aspecto que se puede considerar como romántico es la actitud frente a la muerte. Segundo Sombra tiene una visión muy parecida a la presentada por Jorge Manrique. Segundo Sombra piensa sobre el hecho de morir de la siguiente manera: "...la muerte ni me asusta ni me encuentra arisco..."⁵ Acepta la fragilidad de la vida como algo natural.

En América, los autores cultivaron al héroe romántico con características de rebelde e independiente; aquel que no acepta la injusticia, la arbitrariedad y los prejuicios. Su lucha por la justicia lo lleva muchas veces al delito. El egocentrismo y el narcisismo se presentan bajo la justificación de una independencia personal. Es una nueva concepción del yo. Tomando en cuenta lo anterior y después de analizar al personaje, ¿hay acaso mejor retrato de Segundo Sombra?

En esta obra de Güiraldes se abraza la idea de que el hombre debe combatir a la naturaleza levantándose por encima de ella, a pesar del sufrimiento que ésta le acarrea.

¹ Patricia Macías es egresada de la Licenciatura en Literatura Hispanomexicana (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez) y cursa, actualmente, una Maestría en Letras en la Universidad de Texas en El Paso.

² Carlos A. Lopetere, *Iberoamérica. Historia de la civilización y cultura*. Prentice Hall, 4ª ed., 2001, p. 147.

³ Martiniano Leguizamón, *La cuna del gaucho*. Buenos Aires, 1935, p. 12, apud John Gargarino en *El perfil del gaucho en algunas novelas de Argentina y Uruguay*. Síntesis, Montevideo, 1966, p. 9.

⁴ Encargado de un puesto o parte de una hacienda.

⁵ Ricardo Güiraldes, *Don Segundo Sombra*. Editores Mexicanos Unidos, México, 9ª ed., 1991, p. 38.

⁶ *Ibid.*, p. 230.